

MORNER, Magnus. *Historia Social Latinoamericana (nuevos enfoques)*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. Venezuela. 1979. 378 págs.

El reciente libro publicado por Magnus Morner consta de tres trabajos que en términos generales pueden ser considerados como un balance de las investigaciones realizadas sobre historia social latinoamericana en las tres últimas décadas. El autor ha preferido el criterio temático para señalar los avances y los obstáculos que se presentan hasta hoy en los estudios sobre nuestro continente. A pesar de que el interés del autor está dirigido a tres temas bien diferenciados (I— Los Inmigrantes; II— Hacendados, Colonos y Comuneros; y III— Los Negros-Esclavos y libres), advertimos más de un vínculo entre ellos. En primer lugar, la necesidad de encontrar la identidad de los actores, hasta hoy anónimos, de la historia del Nuevo Mundo. Para este fin los historiadores deben de hacerse de nuevos enfoques y métodos que les permitan ubicar con precisión su objeto de análisis. Este propósito es menos fácil si se le suman las dificultades para hallar testimonios suficientes que nos hablen de la vida de las mayorías tanto urbanas como rurales. Estamos pues, muy lejos de conocer la versión que los sectores populares tenían de su propia historia; porque como alguna vez se ha dicho, las clases populares hacen la historia pero no suelen ponerla por escrito. Este es un desafío que de no ser aceptado, nos tendríamos que sujetar a una historia de corte oficialista con todas las limitaciones que esto implica. En segundo lugar, subyace a lo largo de la obra un reclamo de estudios de orden comparativo, a través de los cuales, las peculiaridades regionales y locales de nuestro continente adquirirían forma e importancia.

Los Inmigrantes:

Varios tipos de fuentes han permitido últimamente aclarar en algo el panorama de la inmigración española durante los siglos de dominación colonial. La legislación sobre el caso nos facilita una de las entradas al tema; pero es sabido que ésta sólo ofrece un aspecto del problema que de por sí es mucho más vasto. Los catálogos oficiales, los protocolos notariales, la correspondencia privada intercontinental y los expedientes del Tribunal de la Inquisición, han abierto nuevas posibilidades para los interesados en el tema. Aquí, como en otros campos de la historia social latinoamericana, se siente la urgencia de construir largas series cuantitativas, que a su vez no bastarían para comprender la verdadera dimensión del fenómeno migratorio a través del tiempo. En otras palabras, la historia de las migraciones no deja de ser la historia total y compleja de dos mundos: el europeo y el hispanoamericano. Por otro lado, detectar las singularidades provinciales de España, contribuiría de un modo sustantivo al esclarecimiento del problema; de allí el riesgo de las generalizaciones apresuradas. Si bien hay avances en las investigaciones, estos no son de ninguna manera

satisfactorios, en la medida en que sabemos mucho menos sobre los siglos XVII y XVIII que sobre el XVI. En todos los casos quedan muchas preguntas por terminar de responder: la edad de los inmigrantes, su composición social, las fuerzas de repulsión y de atracción, y sus respectivas evoluciones en el tiempo.

En lo que respecta a la relación entre la realidad socio-económica de España y el proceso migratorio, según Morner, el crecimiento relativo de este último, coincidió con la expansión de los grandes centros urbanos. Además, la pobreza de ciertas regiones y su cercanía a Sevilla podría constituir un estímulo para la emigración. El aumento del sector terciario en ciudades como Salamanca y Valladolid durante el siglo XVI, puede considerarse también como un punto de partida para explicar el número de españoles en América provenientes de dichos lugares. Sin embargo la incipiencia de los conocimientos de tipo cuantitativo, reducen el margen del estudio de los factores causales de la emigración. La estabilización del sistema colonial a mediados del siglo XVI posibilitó una elevación del número de migrantes a América, sobre todo del porcentaje femenino.

Sobre los efectos de la emigración ultramarina en España, parece no haber consenso entre los investigadores, salvo en las opiniones que se refieren a la zona de Castilla, donde las consecuencias del despoblamiento fueron muy sensibles.

Al igual que en los siglos anteriores, la emigración cosmopolita del siglo XIX y de las primeras décadas del XX, ofrece tanto problemas de orden heurístico como de interpretación. Queda por determinar el peso exacto que tuvieron los inmigrantes europeos en la formación y desarrollo de las nuevas repúblicas americanas. Se trataría de seguir el rastro de estos grupos, de averiguar las razones por las cuales decidieron dejar su lugar de origen y trasladarse a América. Debe quedar claro que la importancia de la inmigración para los países americanos, no siempre está en relación directa con el número de los inmigrantes. Puede tratarse de un grupo no muy grande, pero que logra influir sustancialmente en las características socio-económicas de ciertas regiones (ej. Guatemala, República Dominicana, Chile, Perú, etc.). No se conoce aún con exactitud en que dirección del desarrollo apuntó el establecimiento de grupos europeos en suelo americano; si tuvieron un efecto dinamizador de la economía, o más bien, si su inserción en las jóvenes repúblicas y su fortalecimiento como grupo de control económico y social, suponía la permanencia de estructuras tradicionales. Tampoco se tiene una idea precisa acerca del papel político que jugaron dichos grupos y sus relaciones con el Estado.

Hacendados, colonos y comuneros:

Las luchas de los campesinos por la tierra, la importancia del desarrollo del campo, y los procesos de Reforma Agraria entre otros hechos, han suscitado un

creciente interés por los estudios agrarios entre los investigadores sociales de las últimas décadas. La supervivencia en el agro latinoamericano de formas de explotación arcaicas obligan a remontarse a su orígenes. Existe un extenso debate acerca del concepto de "hacienda", de su nacimiento y de su evolución, sin que de esto hayan resultado conclusiones inapelables, dado lo complejo y variado de la realidad rural de nuestro continente.

Sin embargo, podemos distinguir líneas de análisis para la comprensión de la situación agraria que nos orientan en el acercamiento al tema; como por ejemplo: la evolución demográfica, la situación de la demanda, el impacto de los precios, las vinculaciones con los mercados en el tiempo, etc. Otro aspecto es la categorización de la fuerza de trabajo de las haciendas y de las comunidades; tarea poco fácil dada la permanente dificultad de acceso a las fuentes, ya que los terratenientes o los encargados de las funciones administrativas no eran muy afectos a poner las cosas por escrito, con excepción de los jesuitas (Temporalidades). Existe pues, la obligación de hurgar en otro tipo de documentación como correspondencia, información de los agentes fiscales, protocolos notariales, casos judiciales, etc.

En lo que va de la investigación, resulta particularmente difícil establecer una diferenciación clara entre las formas laborales en el campo, sobre todo entre los arrendatarios y los colonos. Lo que si se puede afirmar sobre el colonato es la diversidad de sus orígenes, y su íntima relación con los cambios estructurales de la sociedad. La presencia del colonato estaría supeditada a la existencia del latifundio, a una economía monetaria bastante incipiente y a determinadas características de la evolución demográfica. Las estructuras de poder local y regional son también relevantes para el estudio de las condiciones de la fuerza de trabajo campesino, en la medida en que es ésta la que impone las reglas de juego para el control de la mano de obra en el campo. Finalmente, para que los estudios de índole regional o local adquieran sentido, es necesario no perder de vista la perspectiva colonial o nacional (según los casos) dentro de la cual se explicaría su verdadera magnitud.

Parte de las preocupaciones vertidas por el autor en este capítulo se ponen sobre el tapete al exponer su trabajo sobre la provincia de Paucartambo en el siglo XIX. Se trata de una aproximación a la historia local del valle cusqueño a partir de dos Padrones de contribuyentes, uno de 1824 y otro de 1830, en donde el eje de las actividades económicas estuvo constituido por la producción y el comercio de la coca. Dichos padrones poseen un alto valor informativo, ya que nos permiten conocer las fuerzas motoras de la localidad, donde la agricultura producía los mayores ingresos (720/o), seguida por el comercio y la arriería (200/o). Nos muestra también en lo que respecta a los ingresos, la fuerte división entre los indígenas y el resto de la población. La desaparición en 1830 de cinco

de los oficios que hasta 1824 se ejercían en la zona, lleva a pensar al autor en la posibilidad de que valles como Paucartambo, sufren también considerablemente el ingreso masivo de mercaderías extranjeras, que combinado con los estragos de la guerra de la Emancipación, llevan a la región a un deterioro difícilmente superable. Estas fuentes nos proporcionan la visión de una sociedad severamente estratificada, en base a los niveles de ingresos. El mercado parece haber jugado un papel fundamental en la formación de las capas dominantes locales, cuyo peso político a nivel nacional debió ser muy insignificante. Proyectando en el tiempo los resultados del análisis, Morner dice encontrar en el siglo XIX, un proceso en donde se consolidan las características de una sociedad cada vez “menos diversificada y con una estructura poblacional mucho más simple”. Por supuesto, tomamos esto como una hipótesis a trabajar.

Los Negros: esclavos y libres:

A pesar del origen común de la población negra en América, el rumbo que tomó la historia de dichos grupos estuvo definitivamente marcado por las condiciones y rasgos de las sociedades en donde se establecieron. Hasta hoy, las investigaciones no han respondido a las exigencias del problema, pero no deja de llamar la atención el creciente interés que ha tomado, motivado probablemente por el surgimiento de movimientos sociales y políticos antirracistas y la irrupción en la escena política de grupos de gente de color reclamando derechos hasta hoy vedados para ellos, al menos en la práctica. Cabe mencionar también que la ausencia de movimientos masivos de corte antirracista, no expresan necesariamente ausencia de conflictos raciales al interior de una sociedad. Cotidianamente en sociedades como la nuestra se pueden apreciar manifestaciones, quizá más sutiles y menos elaboradas, pero no por ello menos significativas, de sectores marginados por su condición racial. La concepción de estas conductas como “anti-sociales” dicen mucho de la supervivencia de una tradición aristocratizante que la abolición legal de la esclavitud estuvo muy lejos de borrar.

Para explicar todos estos hechos es necesario considerar una serie de factores, algunos de ellos señalados por Mörner en su trabajo: factores demográficos (mortalidad, fertilidad, sexo, edad.) que deben de ser abordados junto con otros sectores de la población. Entre los factores económicos cabe destacar el de la rentabilidad de la mano de obra esclava, las tendencias y los tipos de la producción a que se dedican, el tipo de mercado, etc.

Hay muchas más preguntas y propuestas sobre la vida de la población negra y su ubicación en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas que serían imposibles de enumerar en estas notas; pero creemos oportuno hacernos algunas preguntas sobre el período de tiempo anterior a la abolición de la esclavitud (1854) ¿Cuáles fueron las razones por las que Castilla decretó la

abolición en el momento en que lo hizo? ¿Fue acaso por la presión del grupo liberal encabezado por Gálvez? ¿Estuvo la abolición precedida por un ambiente levantisco por parte de la población esclava? O se trató de una medida de táctica política para buscar el apoyo de dicho sector antes de su entrada a Lima para facilitarse de esa manera la toma definitiva del poder?

No sabemos tampoco cuál fue el destino de los esclavos libertos. Quizá si nos detenemos en momentos posteriores, en donde las tensiones y conflictos sociales se ponen de manifiesto, como revueltas, rebeliones, la situación de las masas negras se nos revela más nítidamente a través de su actuación en ellas. La Guerra del Pacífico puede ser un momento clave para mostrar las condiciones de vida, los sentimientos y las actitudes de este grupo frente a la clase dominante y sus relaciones con ésta.

La bibliografía citada por el autor es bastante extensa, pero por lo menos en lo que se refiere a la historia del Perú, pensamos que está por completarse. Para el período republicano vale la pena consultar, para el segundo y tercer capítulo del libro, la *“Introducción a las Bases Documentales para la Historia de la República del Perú* de Jorge Basadre. No estaría demás hacer una nueva revisión que contemple los últimos trabajos realizados en el Perú sobre los asuntos tratados por Magnus Møner en el presente libro.

María Emma Mannarelli

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María, *Señoríos indígenas de Lima y Canta*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1978, 281 págs.

Este nuevo libro de María Rostworowski se inscribe dentro de la serie de estudios sobre la costa peruana prehispánica que la autora inició en 1961 con la publicación de su obra *Curacas y sucesiones, costa norte*. Se trata de la investigación, en base a documentación colonial española y a evidencias arqueológicas, sobre la organización económica, política y social de los pobladores andinos, sobre las unidades étnicas y su relación con el estado incaico. Hoy en día se ha hecho claro que éste mantuvo diferentes niveles de dominación con los pueblos anexados, de tal modo que “la supuesta unidad y homogeneidad del Tahuantinsuyu es sólo fruto de una superficial interpretación y de un desconocimiento de la realidad” (pág. 21), según palabras de la propia autora.

La interesante hipótesis de trabajo que preside la investigación tiene que ver con el problema hidráulico, el cual habría significado una preocupación fundamental para los pueblos prehispánicos, sobre todo en la desértica región